



♫ ♪ CRITICA MUSICAL

Trío Beaux Arts

Menahem Pressler (piano), Isidore Cohen (violin) y Bernard Greenhouse (chelo) forman el Trío Beaux Arts, que ya en la temporada de 1978 se impuso entre nosotros por su eximia calidad. Fue un acierto de la Agrupación Beethoven haber traído a estos grandes músicos de cámara una vez más al Teatro Oriente.

Encabezó el programa de los visitantes el Koechel 502, en Si bemol mayor, de Mozart. Difícil imaginarse que alguien del auditorio haya podido quedar insatisfecho, sin sentir el embrujo que irradió la bienaventurada entrega. La obra, a la vez íntima y concertante, recibió un enfoque de seguro estilo clásico que, con toda su pulcritud de superficie y fondo, continuamente daba margen a la efusión emotiva. El ejemplar trabajo común creó pianos cambiantes, sometiéndose cada artista, con máxima ductilidad, a las exigencias y necesidades expresivas del instrumento que, en determinado instante, llevaba la voz principal. Una variedad sorprendente de pulsación y ataque, la limpidez de las cuerdas y los pasajes perlados del pianista se combinaban en una atmósfera singular, que benefició del mismo modo, al monótemático Allegro, el dulce Larghetto central y el Allegretto concluyente, donde alternan el carácter agradable y la decisión.

El siglo XX estuvo representado por el Trío opus 67, de Dmitri Shostakovich, cuya fascinación particular reside, según nuestro entender, en los dos trozos iniciales: el clima melancólico de los aires rusos del andante, y el Scherzo furioso, breve y abrasador que le sigue. Sin embargo, también interesan —aunque en medida menor— el cántico fúnebre sobre los acordes taciturnos del piano, y el Allegretto, un tanto salvaje y primitivo. Este final remata en la reminiscencia de las armonías vacilantes y el colorido de las cuerdas, correspondientes al comienzo del Largo. La interpretación fue formidable, obteniéndose cada efecto con resortes sencillos y adecuados.

El Trío op. 99, de Schubert, que data de su último año de vida, se volvió transparente en esta versión cantable, romántica y emocional. Con suma delicadeza los intérpretes se dejaban tiempo para redondear las frases. Reinó vivacidad transfigurada, incluso en el fervor del Andante, que yuxtapone una ilusión de ensueño a las sincopas inquietas del Do menor. Otra bella oposición se produjo entre la alegría viril del Scherzo y el refrenado humor de su trío. Indescriptible la danzante diafanidad vienesa del Rondó final, página cuyo encanto fluye generoso de la cooperación tan sellada de los tres intérpretes.

Crítica Musical Trío Beaux Arts [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica Musical Trío Beaux Arts [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)